

Los alumnos más pequeños de la Onubense

Un grupo de Infantil del colegio Virgen del Rocío visita la Facultad de Ciencias Experimentales

VIRGINIA GONZÁLEZ

HUELVA.- Miden poco más de un metro y no superan los cinco años, pero tienen una avidez de conocimientos que ya quisieran muchos universitarios. Son los alumnos más jóvenes que han pasado por las aulas de la Onubense y ayer disfrutaron de una intensa jornada en la Facultad de Ciencias Experimentales de la UHU.

Una veintena de alumnos de Educación Infantil del colegio Virgen del Rocío de la capital onubense visitaron ayer la Universidad de Huelva dentro del Proyecto Neurona, puesto en funcionamiento este año en la UIIU con el objetivo de servir de nexo de unión entre la Onubense y la empresas de Huelva, así como de actuar como interlocutor de ambas.

Dentro de esa labor, la Universidad de Huelva ha creado una unidad de cultura científica a través del Fecyd (Fundación para la Ciencia y la Tecnología), con el objetivo de «dar a conocer y difundir la ciencia desde la universidad a la sociedad», explicó ayer Carmen Mora, responsable de la unidad.

Los alumnos del Virgen del Rocío han sido los primeros privilegiados en conocer de primera mano los inventos y avances que se gestan en los laboratorios de la Onubense, en una jornada lúdica en la que, además de aprender muchas cosas, se divertieron como lo que son, niños pequeños.

La visita comenzó bien temprano con un experimento que todos hemos hecho alguna vez en el colegio: poner una semilla de habichuela en un vaso con un algodón y agua para que germine una flor.

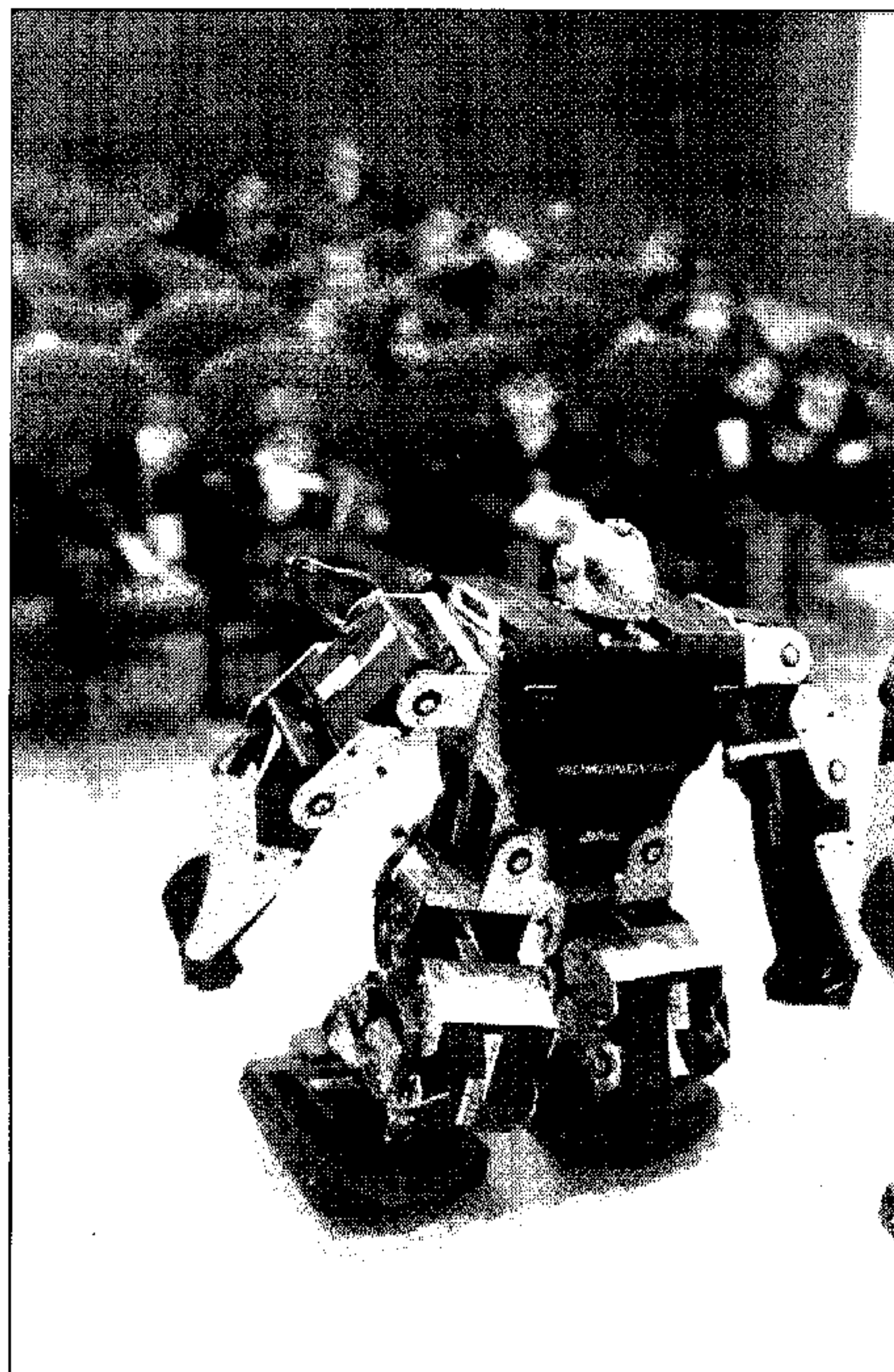
Tras este experimento, cada uno con su vaso en la mano —«nos lo llevamos a casa y tenemos que cuidarlo mucho, regarlo y ponerlo al sol», explicó la pequeña Alba—, los alumnos visitaron un laboratorio de biología, donde el profesor y catedrático de Biología Celular Francisco Córdoba les mostró una cámara de cultivo de plantas, para explicarles que «las plantas pueden crecer también con luces artificiales».

Córdoba explicó cómo los niños se sorprendieron al saber que «una flor germina de cosas que no asocian a una planta, como la fruta que se comen, que la compran en el supermercado pero no imaginan que se ha cogido de un árbol, de una planta o del suelo».

Uno de los momentos más simpáticos de la jornada se vivió en el laboratorio de paleontología, donde los pequeños dejaron volar su imaginación al intentar adivinar a qué correspondía ca-



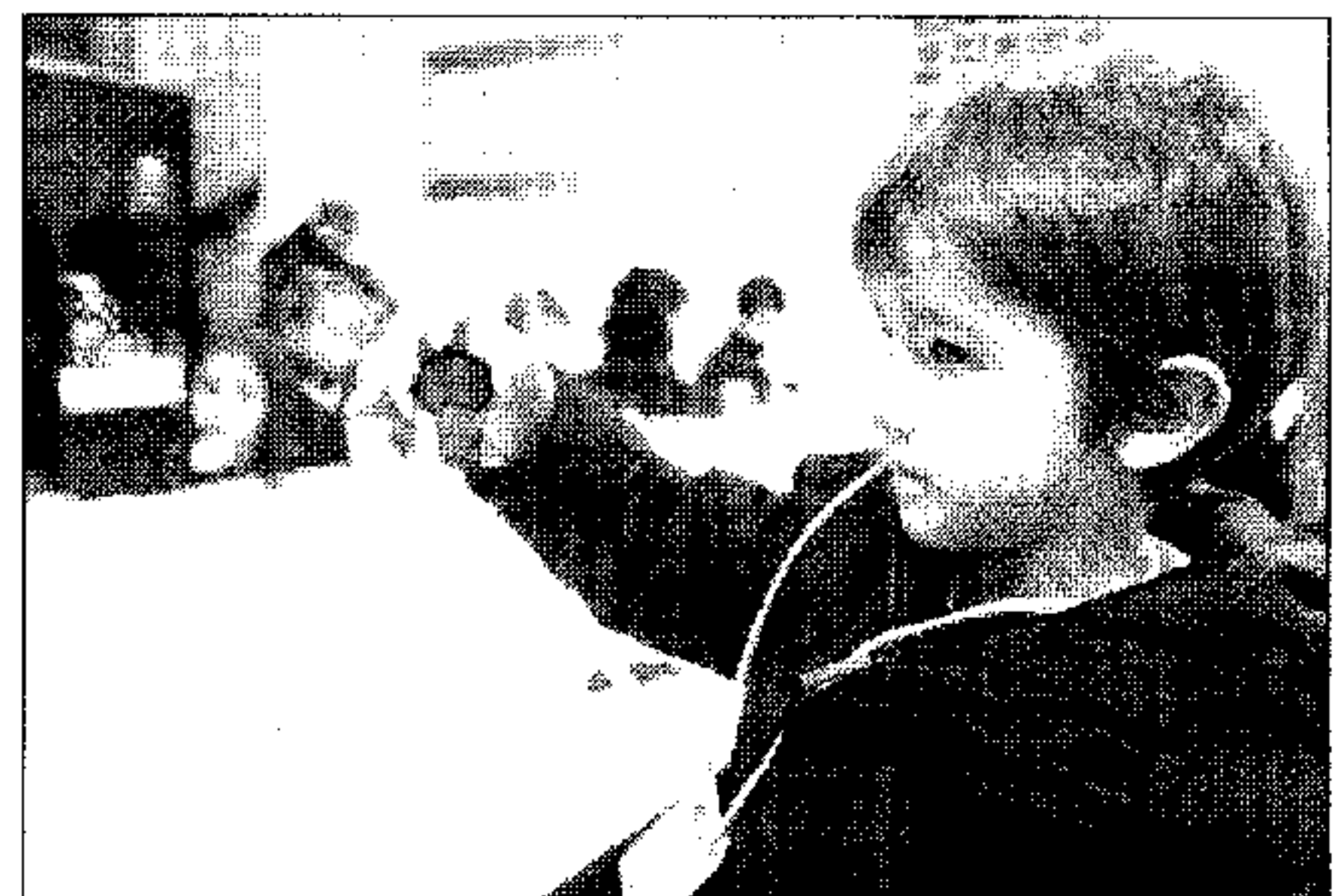
El profesor Eduardo Mayoral muestra varios fósiles a los menores. / REPORTAJE GRÁFICO: ZÉ KARLO



Los alumnos admiran un robot hecho en la Onubense.



Visita de los pequeños al laboratorio de Biología.



Un niño muestra un mineral.

da fósil que les mostró el profesor Eduardo Mayoral. Conchas de cinco millones de años, un tronco de 200 millones de años o un fósil de un animal emparentado con los reptiles voladores de cerca de 180 millones de años de antigüedad.

El diente de un delfín sirvió para que los niños identificasen el diente de un tiranosaurio o el de un vampiro, mientras que el pequeño David Ponce pudo mostrar a sus compañeros sus amplios conocimientos sobre los dinosaurios.

La siguiente parada fue en el

laboratorio de geología, donde los alumnos del Virgen del Rocío no se fueron con las manos vacías, sino que se llevaron de recuerdo, además de las explicaciones del profesor Gabriel Almodóvar, tres minerales distintos —magnetita, talco y aragoncito—.

Tras una pausa para desayunar, los pequeños, que tras dos horas de visita aún eran capaces de mantener la atención, disfrutaron de una exhibición de robots del grupo de investigación Control y Robótica, dirigido por el profesor José Manuel Andújar.

El momento más emocionante fue cuando Juan José Chica, becario del departamento y ex alumno de la Onubense, les permitió controlar los robots con los mandos.

Para concluir la experiencia universitaria, los pequeños visitaron la Escuela Universitaria de Enfermería.

Aún tienen cinco años y no saben lo que quieren ser de mayores, pero sí tienen claro que lo que más les gustó fueron los robots y que cuando sean adultos estudiarán en la Universidad de Huelva.